



Por LILIA CEBALLOS

ARTE

Lenguaje floral

Entre dibujo y *collage*, la artista japonesa Fumi Imamura construye un universo íntimo donde las flores funcionan como refugio, memoria y forma de existir.



Two flowers (breath), 2024, acuarela en papel, collage. *One flower (wild rose)*, 2025, acuarela en papel, collage. Vista de exhibición "The Garden of Musubi" en Lyndsey Ingram Gallery, Londres, 2025.

En el trabajo de Fumi Imamura, el dibujo y el *collage* conforman un gesto íntimo donde las flores dan forma a lo no dicho, y lo frágil adquiere una fuerza inesperada. Nacida en 1982 en Aichi, Japón, Imamura encontró su camino al liberarse de la necesidad de crear para otros: elegir las flores como tema marcó un punto de inflexión y consolidó una práctica guiada por la convicción de que una obra solo se justifica si es verdaderamente necesaria para quien la crea.

"Queriendo dibujar únicamente para mí misma, elegí las flores como tema. A través de esa decisión sentí una gran sensación de libertad en el acto de crear. Fue alrededor de ese momento cuando también comencé a pensar conscientemente en mí como artista", comenta a MANERA.

FOTOS: CORTESÍA DE FUMI IMAMURA / RETRATO: NORIHIRO HRAIDE

«Para mí, las flores y los jardines son símbolos de afecto y una sensación de seguridad». Fumi Imamura



One flower (fruiting), 2026, acuarela en papel, collage.
One flower (yellow flowers), 2025, acuarela en papel, collage. Vista de exhibición

"The Garden of Musubi" en Lyndsey Ingram Gallery, Londres, 2025. *One flower (red flower)*, 2026, acuarela en papel, collage.



En su obra, las flores no son ornamento, sino lenguaje. Influida por el Art Brut, la artista trabaja desde la urgencia interior más que desde un propósito externo. Su técnica: acuarela recortada y collage sobre papel *glassine* ámbar, refuerza esta poética. Sus composiciones oscilan entre lo botánico y lo corporal, como especímenes frágiles suspendidos en el tiempo y que se expanden como extensiones de su mundo interior.

Con el tiempo, su obra ha evolucionado de la idea de flor prensada hacia composiciones más dinámicas. Hoy, con una práctica de alcance internacional y una muestra individual abierta en Cave-Ayumi Gallery de Tokio hasta el 12 de abril, Imamura mantiene una mirada atenta al presente. En su universo, hacer arte es un acto de escucha y un recordatorio de que la belleza puede residir en lo imperfecto y lo efímero. "Espero que los lugares donde existan mis obras puedan ser espacios de contención y seguridad para quienes los habitan", finaliza. @fumi_imamura

